



¿Qué puede ganar la India con la expansión del BRICS hacia la ASEAN?

Posted on Febrero 5, 2026

El creciente interés en la membresía del BRICS sugiere una percepción más amplia entre los estados de que el bloque representa un posible sustituto de las instituciones dominadas por Occidente y una plataforma para las crecientes aspiraciones de los estados del Sur Global que luchan por un orden global reconfigurado.

¿Qué puede ganar la India con la expansión del BRICS hacia la ASEAN? El creciente interés en la membresía del BRICS sugiere una percepción más amplia entre los estados de que el bloque representa un posible sustituto de las instituciones dominadas por Occidente y una plataforma para las crecientes aspiraciones de los estados del Sur Global que luchan por un orden global reconfigurado.

Por Areeba Ahsanat Moazzam

La reciente incorporación de Indonesia al BRICS señala el continuo fortalecimiento y expansión geográfica del grupo. El creciente interés en la membresía del BRICS sugiere una percepción más amplia entre los estados de que el bloque representa un posible sustituto de las instituciones dominadas por Occidente y una plataforma para las crecientes aspiraciones de los estados del Sur Global que luchan por un orden

global reconfigurado. Esto plantea una pregunta crucial: ¿qué oportunidades ofrece esta ampliación a la India?

India, como miembro fundador, ha considerado constantemente a los BRICS como una plataforma que se alinea con sus ambiciones regionales y su búsqueda más amplia de autonomía estratégica. A medida que el siglo XXI se transforma en un siglo asiático, India ha buscado activamente el reconocimiento como gran potencia, más allá de su actual estatus de potencia media. Sin embargo, la dinámica de poder que influyó en los BRICS en sus inicios difiere claramente de la realidad actual.

En el momento de la formación de los BRICS, Rusia era una antigua superpotencia con un peso geopolítico considerable. Tanto China como la India eran las potencias emergentes de Asia, compitiendo geopolítica y económicamente en la región de Asia y Asia-Pacífico. Sin embargo, durante la última década y media, la política mundial ha experimentado una transformación sustancial. Rusia se encuentra bajo fuertes sanciones por su guerra en Ucrania por parte de los países occidentales y sus aliados. Mientras tanto, China no solo ha consolidado su estatus de gran potencia, sino que también se la considera cada vez más coautora del orden global junto con Estados Unidos. Esta fase ha marcado el comienzo de dos dinámicas de poder en el auge de la política mundial y evoca ecos de una segunda Guerra Fría.

En este panorama cambiante, India ha intentado ampliar y mantener sus alianzas, especialmente en el Indopacífico. Sin embargo, su compromiso con la autonomía estratégica ha generado restricciones diplomáticas. La continua dependencia de India de la energía rusa, en particular del petróleo crudo, sumada a la visita del presidente Putin a India en 2025 y la abstención india en las Naciones Unidas, han causado un malestar perceptible entre los aliados occidentales. En consecuencia, Estados Unidos, Europa y otras potencias occidentales podrían moderar gradualmente sus expectativas de India como contrapeso a China, a medida que India emerge como un socio más complejo y estratégicamente autónomo. Además, el constante apoyo de India a Israel ha alterado la percepción de varios países de mayoría musulmana, incluidos algunos de sus vecinos inmediatos.

Las posturas pragmáticas de la India en política exterior, basadas en intereses, han transformado las bases de la política internacional. A medida que esta postura india más asertiva se calma, India puede utilizar los BRICS como una plataforma viable para reafirmar su liderazgo en el Sur Global. Las relaciones razonablemente positivas de India con la ASEAN, reforzadas por la transición de la política de “Mirar hacia el Este” a una política más orientada a la acción, “Actuar hacia el Este”, bajo el gobierno de Modi, ofrecen un beneficio significativo. India puede facilitar activamente la integración de los nuevos miembros del BRICS del Sudeste Asiático mediante la diplomacia, facilitando su integración al bloque. De esta manera, India puede compensar el posible desequilibrio dentro del BRICS, donde China y Rusia influyen desproporcionadamente en la definición de la agenda y la toma de decisiones.

Dando forma al BRICS desde dentro: el papel estratégico de la India como líder

Como defensora de la multipolaridad, India puede aprovechar los BRICS para impulsar una estructura interna más equilibrada. Junto con otros miembros fundadores como Brasil y Sudáfrica, India puede fomentar un entorno donde la pluralidad de voces influya en los resultados de gobernanza, restringiendo así la propensión hegemónica dentro del bloque. Este enfoque se alinea con la arraigada preferencia de India por un orden global pluralista.

En el ámbito económico, los estados de la ASEAN ven a los BRICS como una oportunidad para diversificar las alianzas comerciales y de inversión más allá de los mercados e instituciones occidentales. India tiene la oportunidad de fortalecer la cooperación Sur-Sur promoviendo una mayor participación en la ASEAN, lo que a su vez ampliaría su alcance diplomático y su esfera de influencia. La expansión de los mercados de los BRICS también ofrece a India la oportunidad de promover las exportaciones “Hecho en India” en sectores como el farmacéutico.

Además, India podría abordar los desafíos del empleo interno facilitando la movilidad de profesionales cualificados entre los países miembros de la ASEAN pertenecientes a las economías BRICS. Facilitar el acceso de profesionales indios talentosos a las economías BRICS podría ayudar a mitigar la presión del desempleo, a la vez que fortalece los vínculos interpersonales. Una mayor conectividad regional con el Sudeste Asiático aumentaría aún más el atractivo económico y estratégico de India dentro de los BRICS.

No obstante, persisten los desafíos. Si los estados occidentales ajustan gradualmente su compromiso estratégico con la India, Nueva Delhi podría enfrentarse a limitaciones para mantener el mismo nivel de impulso dentro de agrupaciones minilaterales exclusivas como Quad e I2U2, plataformas que han impulsado considerablemente la posición estratégica de la India en los últimos años. Además, el dominio económico de China plantea el riesgo de eclipsar la influencia de la India dentro de los BRICS, lo que genera inquietud sobre el control de la agenda y la coherencia institucional.

Sin embargo, estas limitaciones no invalidan la oportunidad. Con un enfoque deliberativo y estratégico, India puede fortalecer la cooperación económica y, al mismo tiempo, sortear con cautela las tensiones geopolíticas, tanto dentro del bloque como entre los compromisos contrapuestos de política exterior de sus nuevos miembros. De esta manera, India estará en posición no solo de consolidarse como un actor poderoso, sino también como un líder estabilizador del Sur Global.

Areeba Ahsanat Moazzam es profesora adjunta y copresidenta del Consejo de Europa sobre Estudios del Indopacífico, Facultad de Artes Liberales y Humanidades, Universidad Woxsen, Hyderabad.